



Dime Con Quien Andas



Se cuenta que en cierta ocasión unos judíos celosos de la ley encontraron un ave desconocida y la llevaron al rabí para que él les dijera si era de considerarse limpia o inmunda. El rabí no pudo decir inmediatamente qué clase de ave era, pero les dijo que la pusiesen sobre el techo de la casa en donde se encontraban para ver qué clase de aves se juntaba con ella.

La dejaron allí en el techo y se retiraron un poco para observar. Al principio ninguna ave se le acercó, pero al fin un cuervo se le acercó y se hizo amigo. Entonces, en vista de que el cuervo se consideraba ave inmunda, optaron por considerar que el ave en cuestión era inmunda también.

“Dime con quien andas y te diré quien eres”. Las personas malas siempre se juntan con las de su clase y las personas buenas se asocian con las de su clase.